

Poner el pecho a la lucha

Mujeres, disidencias y la exhibición de las tetas en eventos masivos

Jimena Mailén Marcellet¹

Resumen

El trabajo trata la exhibición de los senos de las cuerpos feminizadas y de las disidencias sexuales² en eventos masivos entendidos aquí como una herramienta de lucha colectiva contra el sistema patriarcal por cuestionar la sexualización y el mandato de materner que el mismo les impone. Así, dicha exhibición suele establecer vínculos con los espectadores que se materializan en momentos de aspereza y de apatía debido a su escenificación como crítica sobre los aforismos falocéntricos y puesta en evidencia de los aspectos ocultos en ellos, que se encuentran normalizados. Por lo tanto, mostrar los senos en estos eventos es manifestar que existen modos más igualitarios de concebirlos, otros contextos en los cuales enseñarlos, deseos divergentes a los establecidos que les movilizan a exponerlos y distintas formas de habitar el mundo. Lo cual equivale a afirmar que en esta sociedad hay mucho más por sentir, pensar, decir, hacer y ver de lo que se ha enseñado. Se produce un movimiento a través del cual, no sólo se posicionan como sujetos de deseo,

¹ Licenciada en Ciencias de la Comunicación. Tutora en el programa de actualización *Cuerpo, comunicación, estética y política. Perspectivas situadas y feministas* por la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Colaboradora en el Área Cuerpo y Comunicación e integrante y asistente del Grupo de Investigación en Comunicación (GIC) *Cuerpo, comunicación, estética y política* de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Tesista de *Poner el cuerpo a la lucha. Mujeres, disidencias y la exhibición de las tetas en eventos masivos*, UBA. - j.marcellet@gmail.com

² Al hablar de “disidencias” se comprende a quienes forman parte de la colectiva LGBTIQ+ y a todas las identidades de género que rompan con el binarismo cisheteronormativo.

derecho y soberanía sobre la propia cuerpo³, sino que también queda expuesta la desigualdad, el binarismo, la opresión, la violencia física y simbólica que ejerce el sistema sobre las cuerpos, sobre la consciencia social y, por lo tanto, individual.

Los eventos masivos seleccionados para el análisis son tres: el tetazo en el Obelisco de 2017 a raíz del *topless* reprimido en una playa de Necochea el mismo año. El segundo se trata de *Femicidio es Genocidio*, una acción de 2017 que realizó Fuerza Artística de Choque Comunicativo (F.A.C.C.) ligada al fenómeno del Ni Una Menos que comenzó en 2015. Y, por último, el show de Marilina Bertoldi con su torso al descubierto en el Festival Futurock de 2019 en el Estadio Malvinas Argentinas. La polémica estalló cuando Instagram eliminó fotos de Bertoldi en su show alegando que infringía las normas de la red social por “desnudos o actividad sexual”.

Las razones de la elección de estos tres eventos masivos responden a la coincidencia alrededor de dónde ocurrieron y su cercanía temporal que dan cuenta de una trazabilidad en los cambios a nivel social. Al mismo tiempo, las importantes repercusiones y los debates que produjeron en la sociedad, los medios de comunicación y las redes sociales. Además de los puntos en contacto entre los tres eventos masivos elegidos, también se analiza cada uno de ellos en relación con sucesos similares ocurridos a nivel local e internacional para entenderlos como parte de una lógica con alcance global.

Palabras clave: tetas; artivismo; lucha colectiva; estética; política; patriarcado.

³ “Cuerpa” abarca a aquellas que pertenecen a mujeres y a disidencias sexuales desde la apropiación política que hacen los distintos feminismos de ese concepto basado en renombrar/crear el mundo a partir de las experiencias ligadas a sus propias corporalidades como territorio autónomo a la reducción y subyugación androcéntrica. Esta feminización del concepto se da informal y recurrentemente entre quienes acompañan al movimiento feminista para desactivar la colonización patriarcal; sobre todo en las colectivas de danza por la importancia que se le otorga a la cuerpo como sujeto de la obra.

Poner el pecho a la lucha

Mujeres, disidencias y la exhibición de las tetas en eventos masivos

Tetazo en el Obelisco

Durante la temporada de verano del año 2017, más exactamente el 28 de enero, tres mujeres hicieron *topless* en una playa pública situada a unas diez cuadras del centro de la ciudad de Necochea. Alguien llamó a la policía, que se hizo presente en el lugar con un operativo desmedido para la situación: concurrieron casi veinte uniformados y seis patrulleros les solicitaron que cubran sus senos. Ante la negativa de las turistas, las amenazaron con llevarlas a la comisaría.

La ley de la Provincia de Buenos Aires por presunto delito de “actos obscenos”, promulgada durante la última dictadura militar en 1976, aún prohíbe “actos contra la moral” y la policía entiende que eso incluye el *topless*, aunque el juez que analizó el caso de Necochea sentenció que las mujeres no habían cometido ninguna falta y que la ley es inconstitucional. Finalmente, las tres jóvenes tuvieron que irse porque la policía no les permitió tomar sol sin la parte superior de la bikini.

A causa del suceso relatado, diez días después, organizaciones sociales feministas convocaron a cientos de mujeres y de disidencias sexuales para realizar una manifestación llamada “tetazo” en repudio a lo ocurrido en el balneario al sur de la capital y para reclamar por la igualdad de género y la soberanía sobre sus cuerpos. Si bien tuvo su epicentro en el Obelisco de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires con la presencia de más de 200 compañeras, se replicó en menor escala y con menos repercusión en el céntrico Patio Olmos de la ciudad de Córdoba, en el Monumento a la Bandera de Rosario, en uno de los balnearios de la ciudad de Mar del Plata y en algunos otros puntos del país. Aunque según informó la prensa, en el Obelisco -lugar de las grandes concentraciones argentinas- hubo más espectadores y fotógrafos que mujeres descubriendo su torso y pidiendo libertad. Se oyeron comentarios de hombres indignados o, directamente, tipos que expresaron su

misoginia. Aquello contra lo que luchan las mujeres y las disidencias estaba allí, al lado de ellas, como cada día.



Imagen 1. “40 fotos del ‘tetazo’ que se realizó en el Obelisco”, Infobae. Foto de Nicolás Stulberg. Fecha 07/02/2017.

Las tetas sexualizadas en distintos medios de comunicación e instituciones son válidas a diferencia de las que se encuentran en la calle o en la playa sin la estética ni la finalidad prevista por y para los hombres. Las segundas, son avergonzadas o atacadas en público con total impunidad a causa de la confusión y la violencia que les generan las tetas como un canal de protesta y de satisfacción del deseo propio al que no están acostumbrados debido a la cosificación ejercida sobre las cuerpos feminizadas y sobre las disidencias sexuales. Justamente, algunas de las proclamas que se vieron escritas fueron: “La gente está incómoda con la sexualidad que no es para consumo masculino” y “La teta que ofende es la que no se vende”, entre muchas otras que colmaron la manifestación aquel día. De hecho, el problema surgió con la aparición de mirones. Hombres que acudieron al tetazo sólo para observar sus senos y tomar fotos con los teléfonos celulares sin preocuparles en lo más mínimo la causa que defendían. “¡Afuera macho, afuera!” fue uno de los cánticos que se escuchaban para sacarlos de ahí.

A medida que llegaron más mujeres y disidencias, los hombres quedaron fuera del perímetro de la protesta y la tensión comenzó a diluirse. Al inicio de la movilización, cuando los mirones eran más que los manifestantes, una chica dijo a la prensa que era lógico que iban a asistir hombres, que la mitad de los que estaban allí se encontraban mirando y por eso muchas menos se atrevían a ponerse en tetas. El hecho de que, ante la circunstancia dada, menos se animen a la exhibición se debe a que evidenciar que existen otras formas de uso de los senos genera incomodidad no sólo en quienes los observan sino en quienes los exhiben. Con respecto a la incomodidad de los últimos, se produce porque supone cuestionarse y subvertir lo aprehendido a través de un acto que les coloca en una posición novedosa para ellos mismos y, en la cual, también deben tolerar las miradas y las diversas reacciones ajenas.

Los comentarios en contra del derecho al *topless* también se multiplicaron en la web. El periodista Mariano Obarrio sentenció, en una idea muy difundida y aplaudida en redes sociales: “Si invitas gentilmente a una dama a que te muestre las tetas, te denuncia x acoso. Y si le pedís q no las muestre en público, por retrógrado” (2017). “Si quieren mostrar las tetas, hagan playas nudistas. Pero en la vía pública no tienen derecho a perturbar a niños y terceros con sus carnes” (Obarrio, 2017). El politólogo Agustín Laje fue directo al choque: “Las feministas prohíben concursos de belleza de Reef pero impulsan #tetazo. Pareciera q lo q de verdad les molesta son las minas lindas” (2017). Los senos desnudos que se encuentran a la vista de los transeúntes en el espacio público son definidos, por ellos y por un vasto y conservador sector de la sociedad, como una “perturbación” hacia un grupo de personas moralmente “decentes”, en apariencia. A su vez, promueven la rivalidad -tan extendida por el sistema patriarcal y capitalista- entre mujeres y disidencias hacia otras, dictaminando cuáles de ellas poseen cuerpos valederas y cuáles no para ser mostradas y vistas. Otros personajes muy conocidos, como el director de cine Juan José Campanella, optaron por la ironía: “Por razones de pudor personal no concurriré al Tetazo, pero cuenten conmigo si organizan un Pijete” (2017). Podría pensarse que el “Pijete” aludido por Campanella ya existe en la figura del Obelisco. Un monumento histórico con forma de falo en torno del cual se realizó este reclamo y se sublevaron los oprimidos. Qué mejor idea que hacerse presentes y luchar contra el patriarcado allí donde se ubica en su punto más alto y visible. Les participantes colgaron fotos de la movilización en las redes

sociales, pero muchas de ellas terminaron censuradas al mostrar senos femeninos por fuera del circuito hegemónico y en detrimento de éste.

No es lo mismo una chica en tetas en la tapa de una revista que en la calle, con su cuerpo pintada, exigiendo derechos. Tampoco es lo mismo verlas amamantando ni mostrando cicatrices de alguna operación. Sus diferencias -culturales- tienen distintas apreciaciones, pero la sociedad apunta con el dedo acusador a quienes osan hacer uso de sus senos libremente. Para la socióloga y feminista Natalia Garavano, la desnudez de los senos es un arma contra el patriarcado que, desde hace siglos, gestiona el uso y la exhibición de las cuerpos de las mujeres y de las disidencias sexuales. Determina los criterios, los contextos y las formas en las que aparecen públicamente, en general, como objeto de deseo y satisfacción del espectador, en el caso de la sexualización; como objeto de supervivencia de les hijes, en el caso de la maternidad (Garavano, 2019).

En la misma línea, las tres jóvenes que hicieron *topless* en la playa de Necochea plantearon que no se trata de nudismo, que en todo el mundo se puede estar así y preguntaron a los policías si sus madres se tapaban para darles la teta. Respecto al tetazo, posterior a dicho suceso, la psicóloga y activista María Galindo lo caracterizó como una ruptura en oposición al control sobre las cuerpos, poniéndolas en la calle y luchando desde la desnudez, la desvergüenza, desde la irreverencia y el atrevimiento.

El tetazo es ir un paso más allá sin necesidad de permisos, ni coordinaciones. Ir urgentemente a los pies del Obelisco y llevar esa rabia al centro de la ciudad y enfrentar toda morbosidad, toda burla y toda crítica con puritita desnudez. (Galindo, 2017)

Al mismo tiempo, la antropóloga Mónica Tarducci, explica que existen dos maneras de pensar la cuerpo y los movimientos sociales. La cuerpo como principal causa de protesta social, como los reclamos que tienen que ver con la violencia de género y el derecho al aborto, por ejemplo. Pero también puede ser usada como vehículo de protesta social y política, incluso cuando el tema de protesta no es la cuerpo, sino que la cuerpo es el mensaje. Cuando una protesta se expresa a través suyo produce mayor impacto,

generalmente negativo, porque hay algo del orden de lo “normal” que se ve interrumpido (Tarducci, 2017: 17-18).

Femicidio es Genocidio, en la previa de la marcha del Ni Una Menos

La tarde del martes 30 de mayo de 2017, una numerosa grupa protagonizó la acción denominada *Femicidio es Genocidio*. La agrupación que las reunió se llama Fuerza Artística de Choque Comunicativo (F.A.C.C.) y se caracteriza por llevar a cabo *performances* de alto impacto mediático a través de la exhibición militante de las cuerpos feminizadas; haciendo de la calle y los edificios públicos su escenario y foco de operaciones. Se trata de un equipo no partidario de artistas activándose (artivistas) para enfrentar cualquier máquina de violencias que pretenda disciplinar los destinos sociales, visibilizando mediante la creación artística.

Esa vez, la caravana organizada por la F.A.C.C. cuatro días antes de la convocatoria a la marcha del Ni Una Menos -la tercera que se realizaba un 03 de junio desde el año 2015 y la cuarta contando el paro de mujeres de octubre de 2016, bajo la misma consigna-, tuvo a 120 mujeres posando desnudas frente a las emblemáticas sedes de los tres poderes de la Nación: Casa Rosada (sede del Poder Ejecutivo), Congreso de la Nación (sede del Poder Legislativo) y Palacio de Justicia de la Nación (sede del Poder Judicial, más conocido como Palacio de Tribunales) para dejar un mensaje claro, conmovedor y poético que representase al femicidio como genocidio y exigir a las autoridades medidas urgentes contra la violencia de género. De ese modo informaron que, en lo que iba del año, los femicidios sumaban 133; aún más que esas cuerpos desnudas. Al inicio, el golpe de un tambor iba marcando el cambio en la escena. Las mujeres comenzaban a desnudarse y quedaban expuestas al frío, a las miradas, a la intemperie. Lentamente fueron conformando dos pilas de cuerpos inertes, rodeadas de otras cuerpos que se desparramaban “sin vida” por la acera en pleno invierno. Se apilaban de a una, formando *entre todas* la imagen de la dimensión de las cuerpos femeninas masacradas por el machismo ese año. Una figura que daba la real magnitud de la catástrofe social que estaban viviendo y una manera de denunciarla: *Femicidio es Genocidio*, a las mujeres las están matando y el Estado es responsable. Varies músicas

acompañaron la actividad en cada parada, mientras la voz de una mujer con megáfono recitaba un discurso que hilvanaba fragmentos de tres poesías con datos que informaban algunos de los métodos que fueron utilizados para asesinarlas.

La razón por la cual se adviene que la exhibición de los senos de las cuerpos feminizadas y de las disidencias sexuales en eventos masivos son una herramienta de lucha colectiva contra el sistema patriarcal, posee su fundamento en la comprensión de que todo cuerpo⁴ es político. Con lo cual, si bien la cuerpo y lo que se haga de ella es resultado de lo aprehendido en la socialización que inflige el sistema, la cuerpo y la socialización pensadas y practicadas de modo creativo a su vez habilitan oportunidades de cambio. Es decir, si a través de la socialización -siempre colectiva- se incorporan la opresión y la dominación en la cuerpo, allí mismo puede producirse la emancipación y el establecimiento de nuevas posibilidades. Motivo por el cual la construcción de una cuerpo colectiva -socializada- es entendida como una herramienta de lucha para desandar y recorrer otros caminos. En relación a esto, Michel Foucault plantea que, así como la red de las relaciones de poder concluye por construir un espeso tejido que atraviesa los aparatos y las instituciones sin localizarse exactamente en ellos, también la formación del enjambre de los puntos de resistencia surca las estratificaciones sociales y las unidades individuales. Siendo la codificación estratégica de esos puntos de resistencia lo que torna posible una revolución (2007: 57). Por lo tanto, con respecto a lo político, transformador y revolucionario de la cuerpo colectiva gracias a dicha trascendencia de las unidades individuales, la F.A.C.C. se presentó para otorgar visibilidad mediante el infinito amplificador de la creación artística, para que lo que duele, lastima a la libertad y tortura lo justo, se convierta en una bomba en contra de los opresores y en una herramienta que interpele el cuerpo de los indiferentes (F.A.C.C, 2016).

Al mismo tiempo, la colectiva de las cuerpos se observa en el modo en que llevaron a cabo la acción; apilarse de a una para formar, *entre todas* y como una cuerpo colectiva, la imagen de la dimensión de los femicidios en lo que iba de aquel año. También el discurso

⁴ En este caso se habla de “cuerpo” porque hace referencia a todas las corporalidades, incluyendo la de los hombres cisgénero.

enunciado nombraba a la cuerpo como una herramienta para “apelar”, para revelarse contra el patriarcado:

[...] Hallarán la marca incandescente de un hierro patriarcal sobre mi espalda. [...] apelaré con **las tetas**, con el puño, con los pies, con las orejas, con las pestañas, con la espalda. [...] Insisto en la libertad de decidir sobre mi cuerpo, en territorio de quienes realizan leyes que buscan doblegarme. [...] estoy aquí exigiendo a gritos la parte que me corresponde del mundo. (F.A.C.C, 2016)

Como demuestran la sediciosa *performance* de la F.A.C.C. frente a las sedes del poder y el tetazo frente al Obelisco, entre otras, la salida y la soberanía sobre las cuerpos es colectiva y, por ello, un proceso sustancialmente político. Esto puede comprenderse desde Jacques Rancière con su noción de política como escenificación, recuperada por la investigadora Malala González. La cual entiende que las acciones sorprendidas que intervienen raudamente en el espacio público no sólo ofrecen una manera diferente de percibir la ciudad como escenario, sino que también desarrollan estrategias de vanguardia propias del teatro de guerrilla, una concepción de que todo arte sirve a propósitos políticos y engendra una posibilidad de revuelta cultural (González, 2015: 99). A su vez, Rancière desarrolla que el *régimen estético de las artes* desliga al arte de toda regla específica, de toda jerarquía de los temas, de los géneros y de las artes. Lo realiza haciendo estallar el *sistema de la representación*, es decir, un sistema donde la dignidad de los temas dirigía los géneros, las situaciones y las formas de expresión que convenían a la bajeza o a la elevación del tema (Rancière, 2009: 25-26). Por lo tanto, es en el régimen estético de las artes donde es posible situar a las acciones como las realizadas por la F.A.C.C. ya que deshacen esta correlación entre tema y modo de representación, no como una ruptura artística sino como decisiones de reinterpretación de *lo que hace* o de *quién* hace el arte. Es decir, permiten una democratización en términos de aquello que puede ser considerado arte y de quiénes pueden ser consideradas artistas. Incluso la acción realizada por la Fuerza Artística de Choque Comunicativo desafía la noción elitista del arte basada en la figura del artista consagrado. Lo hace probando que el anonimato de los artistas independientes no es un obstáculo para su consideración dentro del campo artístico.



Imagen 2. #FemicidioEsGenocidio, acción de la F.A.C.C. frente al Palacio de Justicia de la Nación. Foto de Nacho Yuchark para lavaca. Fecha 31/05/2017.

Dos años después del acontecimiento *Femicidio es Genocidio*, se produjo otra demanda que involucró a la cuerpo como un recurso para la lucha política. El 14 de noviembre de 2019, se realizó la vigésima entrega anual de los Premios Grammy Latinos -o Latin Grammy- en el MGM Grand Garden Arena de Las Vegas, Nevada, Estados Unidos. La cantante y compositora chilena Norma Monserrat Bustamante Laferte, más conocida por su nombre artístico Mon Laferte, obtuvo el premio al Mejor Álbum de Música Alternativa por su disco *Norma*. La distinción se efectuó en una ceremonia no televisada donde se entregan la mayoría de los galardones de la Academia Latina de la Grabación, justo antes de la gran ceremonia de los Latin Grammy (en la que se reparten los premios más populares). Mon Laferte llegó a la alfombra roja de la premiación con un abrigo negro y un pañuelo verde en el cuello como símbolo de la lucha por la despenalización del aborto y por el derecho a que sea legal, seguro y gratuito. Al encontrarse frente a las cámaras, la artista se descubrió el torso y mostró sus senos para llevar un mensaje al mundo sobre la terrible situación en su país. Podía leerse plasmada en su piel la acusación: “En Chile torturan, violan y matan”. Laferte se mantuvo imperturbable ante los periodistas, que tuvieron

tiempo de fotografiarla y grabar videos sin que nadie se interpusiera entre ella y las cámaras. La razón de esto último fue el rédito de mostrar las tetas desnudas y sexualizadas de una artista con reconocimiento internacional como centro de atención por parte de los espectadores/ consumidores. Luego de unos segundos la cantante continuó su camino. En aquel momento, las manifestaciones sociales en Chile se encaminaban a cumplir un mes, con un saldo de 22 muertos y jornadas de extrema violencia, saqueos e incendios.

Mon Laferte había señalado en numerosas ocasiones su apoyo a las colectivas y multitudinarias protestas en contra de los abusos ejercidos por el Gobierno presidido por Sebastián Piñera. Sin embargo, fue a través de una foto de sus tetas que logró lo que días de conflicto y reprensión no pudieron: captar el interés de los medios de comunicación masiva. Analizándolo en términos de Foucault, esto se debe a que, en las relaciones de poder, la sexualidad es uno de los dispositivos que está dotado de la mayor instrumentalidad por ser capaz de servir de apoyo a las más variadas estrategias. De hecho, uno de los cuatro conjuntos que despliega este dispositivo⁵ de saber y poder, dado a llamar “dispositivo de sexualidad”, es la histerización de la cuerpa de la mujer como integralmente saturada de sexualidad (Foucault, 2007: 62). Desde la praxis, la cantante demostró comprender su funcionamiento y utilizó su cuerpa para llevar la lógica de la calle, de la protesta, de la irreverencia del movimiento feminista ante las mismas cámaras y grupos mediáticos que ignoraban la violencia que vivía el pueblo chileno, pero que estaban ansiosos de retratarla en tetas. Evidenciando que aquella cuerpa que enfrente a la lógica mercantil, que cuestione al poder y que exponga las contradicciones de una sociedad marcada por el machismo, es un arma para romper con la opresión, física y simbólica, que le han impuesto y tiene una potencia transformadora.

⁵ Además de la histerización de la cuerpa de la mujer, el resto de los conjuntos del dispositivo de sexualidad son: la precocidad infantil, la regulación de los nacimientos y, sin duda en menor medida, la especificación de los perversos.



Imagen 3. “Mon Laferte protestó en *topless* en la alfombra roja de los Latin Grammy: los motivos”, Infobae. Fecha 14/11/2019.

Instantáneamente los senos de Laferte circularon por los medios de comunicación a lo largo y a lo ancho del globo y también fueron viralizados en las redes sociales. No sin, por supuesto, ocupar el mismo lugar que ya se había visto en Argentina con los pezones de la cantante Marilina Bertoldi, la censura. Blureados en los medios tradicionales y ocultos por *emojis* o *stickers* en los nuevos medios que, en apariencia, vienen a romper con las lógicas de antaño, sus pezones sirvieron para gritarle al *mainstream* preocupado por los *outfits* de las celebridades que en Chile hay un pueblo que sufre. En Instagram, es

obligatorio tapar los pezones para que la imagen no sea eliminada por la red social, pero en Twitter es diferente. Los pezones pueden verse sin edición, aunque no sin antes “Cambiar la configuración” ante la advertencia de que “El siguiente elemento multimedia incluye contenido potencialmente delicado”.

Show de Marilina Bertoldi

El Festival Futurock se realizó en el Estadio Malvinas Argentinas el 28 de septiembre de 2019. Entre tantas músicas, se presentó la solista Marilina Bertoldi que en mayo del mismo año había sido la primera lesbiana y la segunda mujer (así identificada por muchos), anteriormente lo fue Mercedes Sosa, en ganar un premio Gardel de Oro al Álbum del Año por “Prender un Fuego”. Al subir al escenario para recibirlo, expresó: “Estuve haciendo investigaciones sobre esto. La única persona que no es hombre que ha ganado este premio fue Mercedes Sosa hace 19 años, hoy lo gana una lesbiana” (Canal 10 Córdoba, 2019, 1m28s). En relación a la diferencia entre ser mujer o lesbiana, Monique Wittig expresó en el año 1992 que, de momento, el lesbianismo ofrecía la única forma social en la cual es posible vivir libremente ya que una sociedad lesbiana destruye el hecho artificial (social) que constituye a las mujeres como un “grupo natural”. Se debe a que, este concepto, está más allá de las categorías de sexo (mujer y hombre), pues el sujeto designado (lesbiana) no es una mujer ni económicamente, ni políticamente, ni ideológicamente. Lo que constituye a una mujer es una relación social específica con un hombre, una relación que implica obligaciones personales, físicas y también económicas (asignación de residencia, trabajos domésticos, deberes conyugales, producción ilimitada de hijos, etc.), una relación de la cual las lesbianas escapan cuando rechazan volverse o seguir siendo heterosexuales (Wittig, 2006: 43). Asimismo, Judith Butler sostiene que, si se refuta el carácter invariable del sexo, quizás esta construcción denominada “sexo” esté tan culturalmente construida como el género; de hecho, quizá siempre fue género, con el resultado de que la distinción entre sexo y género no existe como tal. En ese caso no tendría sentido definir el género como la interpretación cultural del sexo, si éste es ya de por sí una categoría dotada de género. El género no es a la cultura lo que el sexo es a la naturaleza; el género también es el medio discursivo/ cultural a través del cual la “naturaleza sexuada” o

“un sexo natural” se forma y establece como “prediscursivo”, anterior a la cultura, una superficie políticamente neutral sobre la cual actúa la cultura. Las formas de asegurar de manera efectiva la estabilidad interna y el marco binario del sexo es situar su dualidad en un campo prediscursivo (2007: 55-56).

Para la intervención de Bertoldi en el Festival Futurock, el vestuario que lució fue un pantalón y un saco sin remera debajo, emulando un popular look de Iggy Pop. La exposición de sus senos implicó que, tanto las imágenes de Instagram como las que se publicaron de ese día en distintos medios hegemónicos, fueran censuradas. Claro que el músico estadounidense nunca enfrentó una represalia similar y paradójico resulta entonces recordar cuando, en 2004, a Janet Jackson la criticaron duramente por exhibir uno de sus pezones en el show de medio tiempo del Super Bowl. Hasta se debatieron en el Congreso posibles multas por “comportamientos indecentes” y se estableció un pequeño *delay* en la transmisión del evento para poder censurar escenas en las ediciones posteriores. Por el contrario, durante décadas miles de músicos han tocado incluso semi desnudos en los escenarios, donde son dueños de hacer lo que quieran. Actualmente es una época en la que las mujeres y las disidencias del rock se imponen y tratan de ocupar espacios que les fueron tradicionalmente vedados. Un ejemplo de ello es su lucha por el cupo femenino en los festivales musicales y, por qué no, adquirir el mismo derecho que los músicos a mostrar y hacer de su cuerpo, sobre y bajo escena, lo que deseen. Por lo tanto, lo que molesta no sólo es lo que deja ver ese vestuario sino las causas y las luchas que lo motivan. ¿Son los senos o una cantante que dentro de sus shows denuncia al machismo, pide por la despenalización del aborto y expresa su identidad como parte de la colectiva LGBTIQ+?

"Para mí súper violento es tener un micrófono en una época como ésta y no decir nada" (Bertoldi, 2019), sentenció la cantante al recibir mensajes de varones que la juzgaban y la tildaban de "violenta". ¿Por qué la imagen de una mujer o de una disidencia que se manifiesta con el pecho desnudo es vista como violencia? Según Natalia Garavano, el problema es la decisión autónoma y la libertad de las mujeres en mostrar. En las marchas pasa todo el tiempo, a la gente y los medios les parece más agresivo una mujer desnuda que el hecho de que mueran cada 30 horas por violencia machista (2019). Mientras los artistas masculinos nunca han tenido problemas por tocar “en cuero”, en Instagram dieron de baja la única foto que publicó Marilina Bertoldi en la que podía verse su look del show.

Mientras en redes con políticas más flexibles como Twitter, dichas imágenes circularon sin censura. Cuando las tetas son quitadas de un contexto de consumo publicitario o pornográfico, no venden. Mostrar los pezones para cuestionar tampoco vende, sino que incomoda. Marilina Bertoldi con su traje blanco y sus senos que no pueden ser monetizados por Instagram, nuevamente, incomoda.



Imagen 4. “Marilina Bertoldi: sus pezones, su decisión”, Tiempo argentino. Foto de Flor Szwed. Fecha 04/10/2019.

Por lo tanto, los pezones son tabú cuando se los exhibe de un modo antisistémico. Sobre ellos, cual senos detractores, se ejerce castigo a través de la violencia física como ocurrió con el *topless* y la aparición de los policías en la playa de Necochea o con los hombres que arremetieron contra las mujeres y las disidencias durante el tetazo. También se ejerce castigo a través de la violencia simbólica, pudiendo considerar a la censura como una de sus formas, tal como ocurre en Instagram y en Facebook. Así, la asociación civil sin fines de lucro Movimiento Ayuda Cáncer de Mama (Macma) comprendió perfectamente este mensaje y creó una campaña llamada *#TetasxTetas* (2018) en la que tuvo que mostrar, en su video, un torso de hombre cisgénero desnudo a modo de subterfugio para concientizar sobre el autoexamen mamario y evitar la censura en las redes sociales. Esta campaña del año 2016 planteó un doble desafío: alertar sobre un problema que cada año afecta a

alrededor de 18.000 mujeres en Argentina (Macma, 2016) y poner en evidencia la necesidad de comunicar claramente y sin censura la forma en que las mujeres y las disidencias (aunque también los hombres cisgénero) pueden examinar sus senos con el fin de cuidarse y autoconocerse.



Imagen 5. #TetasxTetas. Recuperada de la página web de Macma. Año 2016.

A la contienda se suman las constantes imágenes de mujeres que cumplen con ciertos estándares y rozan la desnudez para ser explotadas comercialmente por la sociedad, la misma que luego imposibilita la exhibición de los senos cuando se encuentra motivada por la lucha. Para el caso, Antonella Olivera, hija mayor de la fallecida Natacha Jaitt, volvió a impulsar los *Martes de tetas* que realizaba su madre en Twitter y que supo convertir en *trending topic* (lo más hablado del momento). Lo hizo como un homenaje a Natacha a través de esa red y sumó Instagram para que las seguidoras le enviaran fotos de sus senos, con o sin ropa y de manera anónima o con sus nombres a través del *hashtag* #MartesDeTetas. Lo resurgió el 11 de agosto de 2020 y explicó la razón: “[...] cortar con los prejuicios, estereotipos impuestos por la sociedad, críticas al mostrar nuestro cuerpo, catalogar a cada mujer como tr#la , put# entre otras [...]” (2020). Si bien el impulso de terminar con dichos prejuicios sobre la cuerpo en general y, para el caso, sobre las tetas desnudas en particular intenta ir en contra de un sistema que califica a las mujeres como

“trolas” o “putas”; el hecho de exhibirlas de ese modo es cooptado y pasa a formar parte de un deleite visual para el consumo patriarcal a pesar de las categorías con intenciones “despectivas” que se emplean al mencionarlas (“trolas”, “putas”). Es decir, en algún punto la exhibición de los senos en redes sociales con una estética “sensual” o “provocativa” y muchas veces en nombre del empoderamiento personal y del amor propio, reproduce lo que se espera y se desea de las mujeres en la intimidad y, también, la sexualización de sus senos en lo público. Detrás de las adjetivaciones acusadoras existe una complacencia y un consumo machista de esa parte del cuerpo femenino. Lo cual, implica más una regeneración desde el individualismo disfrazado de “soberanía sobre sí misma” que una verdadera transformación social que se imponga desde la incomodidad de lo inesperado dado que, esto último, sólo puede construirse de manera organizada y colectiva. He aquí el antagonismo entre la individualidad y la dispersión que implican los *Martes de tetas* en relación con la colectividad que supone la acción *Femicidio es Genocidio* para construir una cuerpo colectiva que atente contra el destino impuesto a mujeres y a disidencias, con el objetivo de librarse de la dominación y de la explotación a la que están sometidas.

Alrededor de esto, Wittig plantea que “[...] los problemas supuestamente subjetivos, ‘individuales’ y ‘privados’ son, de hecho, problemas sociales, problemas de clase; que la sexualidad no es, para las mujeres, una expresión individual y subjetiva, sino una institución social violenta” (2006: 42). Los senos son interpretados como objetos sexuales para ser vistos por ojos masculinos y capitalizados como mercancías. Con esto y aunque se intente hacer creer lo contrario, los *Martes de tetas* forman parte de una pseudo liberalización de la sexualidad en las mujeres ya que, lo que en verdad representan e incentivan, es el acrecentamiento de una sexualidad en función del hombre como único beneficiario de un modelo que continúa cosificando y sacrificando las cuerpos, los deseos y los placeres de ellas con el fin de complacerlo.

Respecto de la imposición de ocultar los pezones en Instagram y en Facebook aquí reflejados por lo ocurrido con Marilina Bertoldi, con la campaña *#TetasxTetas* y con los *Martes de tetas* (distinto ocurre en Twitter, como ya se vio para el caso de Mon Laferte), la regulación de los comportamientos en las plataformas sociales precede a sus usuaries. Cuando se abre una cuenta en cualquier red social es necesario aceptar ciertas reglas para ser parte de la misma. Si no se aceptan los “Términos y condiciones” no es posible ser

usuaries y, si no lo son, para la red no existen. Es a través de este conjunto de reglas que es posible deducir que Instagram, al igual que otras plataformas, tiene ideología. Aquella ilusión de inocencia y transparencia de las redes sociales que recorre el inconsciente colectivo es una falacia.

Bibliografía

Butler, Judith (2007), “Sujetos de sexo/género/deseo” en *El género en disputa*. Ediciones Paidós, Barcelona.

Foucault, Michel (2007), “El dispositivo de sexualidad” en *Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber*. Siglo Veintiuno Editores, Barcelona.

Galindo, María (2017), “Ni Una Menos Argentina: la rebelión de las mujeres de abajo. Por María Galindo”. *Lavaca*, s.p. <https://lavaca.org/notas/ni-una-menos-argentina-la-rebelion-de-las-mujeres-de-abajo-por-maria-galindo/>

González, Malala (2015), *La Organización Negra. Performances urbanas entra la vanguardia y el espacio público*. Buenos Aires, Interzona.

Rancière, Jacques (2009), “De las artes mecánicas y de la promoción estética y científica de los anónimos” en *El reparto de lo sensible. Estética y política*. IES-Lom, Santiago de Chile.

Tarducci, Mónica (2017), “‘Poner el cuerpo’ en las calles: los enfrentamientos de las activistas feministas y los grupos anti-derechos” en *Dossiê Conservadorismo, direitos, moralidades e violência*. Cadernos Pagu, San Pablo.

Wittig, Monique (2006), “No se nace mujer” en *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Editorial Egales, Barcelona.

Corpus

Campanella, Juan José [@juancampanella]. (03 de febrero de 2017). *Por razones de pudor personal no concurriré al Tetazo, pero cuenten conmigo si organizan un Pijete* [Tweet].

Twitter. <https://twitter.com/juancampanella/status/827497974192279552?lang=es>

Canal 10 Córdoba. (15 de mayo de 2019). *Marilina Bertoldi ganó el Gardel de Oro* [Archivo de Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=ot1TqxLFAcA>

Cué, Carlos (2017). “Centenares de mujeres exigen la legalización del topless en Argentina con un ‘tetazo’ en Buenos Aires”. *El País*, s.p. https://elpais.com/internacional/2017/02/07/argentina/1486498659_776624.html

De la Puente, Federico (2016). “Fuerza Artística de Choque Comunicativo”. *VADB*, s.p. <https://vadb.org/institutions/fuerza-artistica-de-choque-comunicativo>

Feminacida. (s.f.). *Publicaciones* [Página de Facebook]. Facebook. Recuperado el 30 de septiembre de 2019 de <https://www.facebook.com/feminacida/posts/3228630003844488/>

Giménez, Paula (2019). “¿Por qué molestan las mujeres en tetas?”. *Filo.news*, s.p. <https://www.filo.news/genero/Por-que-molestan-las-mujeres-en-tetas-20181017-0018.html>

Laferte, Mon [@monlaferte]. (14 de noviembre de 2019). *Mi cuerpo libre para una patria libre* [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/monlaferte/status/1195158610055008256?lang=es>

Laferte, Mon [@monlaferte]. (15 de noviembre de 2019). *Mi cuerpo libre para una patria libre* [Publicación]. Instagram. https://www.instagram.com/p/B433Ox4IQ_x/?hl=es

Laje, Agustín [@AgustinLaje]. (01 de febrero de 2017). *Las feministas prohíben concursos de belleza de Reef pero impulsan #tetazo* [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/agustinlaje/status/826891616967344129?lang=es>

Macma - Movimiento Ayuda Cáncer de Mama. (18 de octubre de 2018). *Movimiento Ayuda Cáncer de Mama - Campaña “Tetas x Tetas”* [Archivo de Video]. YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=ZEbYEGrmkPg>

Macma, Movimiento Ayuda Cáncer de Mama. (2016). *Nuestras campañas. '#TetasxTetas'*.
<http://www.macma.org.ar/campanas-1>

Maseda, Florencia (2019). “Marilina Bertoldi: sus pezones, su decisión”. *Tiempo argentino*, s.p. <https://www.tiempoar.com.ar/espectaculos/marilina-bertoldi-sus-pezones-su-decision/>

Maseda, Florencia (2019). “Mon Laferte y las tetas como herramienta de lucha política”. *Tiempo argentino*, s.p. <https://www.tiempoar.com.ar/nota/mon-laferte-y-las-tetas-como-herramienta-de-lucha-politica>

Stulberg, Nicolás (2017). “40 fotos del ‘tetazo’ que se realizó en el Obelisco”. *Infobae*, s.p. <https://www.infobae.com/fotos/2017/02/07/40-fotos-del-tetazo-que-se-realizo-en-el-obelisco/>

Sin fuente (2017). “#FemicidioEsGenocidio: una acción poética y un mensaje contundente a los tres poderes del Estado”. *Lavaca*, s.p. <https://www.lavaca.org/notas/femicioesgenocidio-una-accion-poetica-y-un-mensaje-contundente-a-los-tres-poderes-del-estado/>

Sin fuente (2017). “Escándalo en Necochea por tres mujeres que hicieron topless en la playa”. *Clarín*, s.p. https://www.clarin.com/sociedad/escandalo-necochea-mujeres-hicieron-topless-playa_0_By4bZITvx.html

Sin fuente (2019). “Mon Laferte se desnuda: la contundente denuncia de la artista chilena que revolucionó la alfombra roja de los Latin Grammy”. *BBC News Mundo*, s.p. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-50428839>

Sin fuente (2019). “Mon Laferte protestó en topless en la alfombra roja de los Latin Grammy: los motivos”. *Infobae*, s.p.

<https://www.infobae.com/america/entretenimiento/2019/11/15/mon-laferte-causo-polemica-en-los-latin-grammy-con-su-protesta-por-las-mujeres-asesinadas-en-chile/>

Obarrio, Mariano [@marianoobarrio]. (02 de febrero de 2017). *Si quieren mostrar las tetas, hagan playas nudistas. Pero en la vía pública no tienen derecho a perturbar a niños y terceros con sus carnes* [Tweet]. Twitter.
<https://twitter.com/marianoobarrio/status/827176582871662592>

Obarrio, Mariano [@marianoobarrio]. (06 de febrero de 2017). *Si invitas gentilmente a una dama a que te muestre las tetas, te denuncia x acoso* [Tweet]. Twitter.
<https://twitter.com/marianoobarrio/status/828783712137519104>

Olivera, Antonella [@antonella_olivera]. (18 de agosto de 2020). *En un mundo donde las Lolas / Tetas son Taboo nosotr@s nos destapamos, el #MartesDeTetas fue TT gracias a mi vieja* [Publicación]. Instagram.
https://www.instagram.com/p/CECbVYgHk42/?utm_source=ig_embed